

LA ARMADA EN PLENA ACCIÓN

Para la vigilancia marítima europea del futuro

(Versión original en francés)

Almirante Jean-Marie VAN HUFFEL, de la Marina francesa
Director del Proyecto BlueMassMed

Dentro de la Unión Europea, Francia y España han trabajado conjuntamente desde hace muchos años, en gran armonía, para promover y posteriormente dar forma al desarrollo de una política marítima europea integrada. Con Portugal, nuestros dos países han propuesto una contribución común inicial, que ha desembocado en la adopción y en la publicación del Libro Azul de la política marítima europea.

Desde el primer instante, el tema de la vigilancia marítima fue situado en el centro de los esfuerzos de cooperación y de coordinación que forman parte esencial de cualquier política «integrada», puesto que son los Estados los responsables en primera instancia de la vigilancia marítima. Progresar implica, pues, un compromiso por parte de los países.

El mar es un espacio de libertad. Gracias a esta libertad, los intercambios y las comunicaciones marítimas han prosperado y hecho posible el desarrollo de nuestras civilizaciones y de nuestros países. El equilibrio económico se basa en una serie de intercambios de mercancías cada vez más importantes, y los Estados tienen el deber de garantizar su flujo ininterrumpido, necesario para el bienestar de la población europea y de los países en vías de desarrollo.

Los espacios marítimos, en su inmensidad, constituyen una vasta zona que debe ser vigilada y controlada con el fin de proteger el medio ambiente y los recursos naturales, garantizar la seguridad en general y la seguridad marítima, y ayudar a las personas en situación de riesgo. En el mar, donde no existen fronteras, la prevención de las actividades ilegales o criminales obedece a un dispositivo jurídico muy específico.

Dentro de cada Estado miembro de la Unión, un cierto número de administraciones (o «agencias»), cada una en su campo de actividad, contribuye a la recogida y al análisis de la información. La acción de los Estados y de los actores en quienes los Estados han delegado las misiones, solos o dentro del marco de operaciones internacionales, se basa, necesariamente, en un inter-



Almirante Jean-Marie Van Huffel.

cambio de la información entre ellos y con otros actores, agencias europeas, y también terceros Estados. Existen ya mecanismos de intercambio de naturaleza sectorial o limitados en sus medios. La necesidad de una extensión y de una mejor organización de estos intercambios es cada vez mayor.

Ciertos Estados miembros han tomado iniciativas para mejorar los sistemas puestos en funcionamiento por sus administraciones o sus agencias, aunando sus acciones, con el propósito de asegurar la interoperabilidad nacional, que permite la coordinación. Si bien de manera interna existen ya en los Estados

dispositivos suficientes para mejorar la cooperación, la dimensión internacional de esta coordinación es susceptible de ser aún perfeccionada.

Dispuestos a apoyar el proceso iniciado por la Comisión Europea, tendente a una vigilancia marítima europea integrada e intersectorial, más de treinta socios, actores de la vigilancia marítima en sus Estados respectivos (Francia, Grecia, Italia, Malta, Portugal, España), han decidido responder a una llamada de la Comisión Europea (DG Mare) para llevar a cabo un proyecto de naturaleza política cuya finalidad es reforzar la cooperación dentro del terreno de la vigilancia marítima entre estados ribereños del Mediterráneo y de sus aproximaciones atlánticas. Tal proyecto es el llamado BLUEMASSMED.

Este proyecto piloto está cofinanciado por la Comisión Europea (DG MARE, subvención de 3.581 M) y por los socios (contribución financiera y recursos humanos). El «Socio líder» es la Secretaría General del Mar de Francia, que ha firmado un contrato con la DG Mare. Italia, a través de su Agencia Espacial, es co-líder del «Steering Group».

Los socios, responsables de asegurar la vigilancia marítima en sus Estados respectivos, buscarán las oportunidades de cooperación que les permitan trabajar más eficazmente, concentrándose en el intercambio de la información marítima que recogen y explotan. Estos actores deben abrir una nueva era, construyendo juntos un dispositivo que les permita intercambiar información de manera sistemática, con las garantías de confidencialidad y de seguridad



necesarias. Entonces, dispondrán de una situación marítima compartida automáticamente, más completa y continua.

Este proyecto, de naturaleza política, debe identificar nuevos campos de intercambio de información y los obstáculos que no dejarán de aparecer, proponer soluciones para superar estos, y establecer las bases de una organización europea futura para la vigilancia marítima. El proyecto finalizará en una demostración concreta, con ayuda de un simulador construido por la industria, con la conexión de varios de los sistemas nacionales existentes, que reforzará su confianza en la solución propuesta. Estas «buenas prácticas» serán propuestas a la Unión Europea en su conjunto, y, más allá de la Unión Europea, tienen vocación para lograr una cooperación todavía más extensa.

El referido proyecto supone un importante desafío, puesto que la vigilancia marítima pertenece a un terreno donde la responsabilidad corresponde en primer lugar a los Estados, terreno ya regulado por diversos acuerdos internacionales. Este proyecto también está relacionado con los problemas de defensa. Además, la Unión Europea ha confiado algunos cometidos a varias agencias operativas. Y múltiples proyectos de naturaleza y orígenes diversos se preocupan ya del futuro. BLUEMASSMED deberá tener como objetivos la coherencia y la armonía.

BLUEMASSMED se desarrollará en cuatro grupos de trabajo, con un grupo de coordinación y un comité directivo (Steering Group). El Steering

Group asume la gestión y la coordinación global del proyecto. Su elemento integrante «gestión y coordinación» comporta, igualmente, un aspecto de gestión financiera y de control de compatibilidad y de certificación, responsabilidad de una oficina exterior.

El intercambio de información es el punto central de los objetivos del proyecto. Los socios habrán de definir un sistema de intercambio de la información recopilada y procesada por ellos mismos, o proveniente de otros. El análisis de los requisitos de los usuarios será el punto de partida de este proceso. Hay un grupo de trabajo de «utilizadores» bajo la responsabilidad de España (Armada) encargado de ello. Un aspecto particularmente delicado del proceso es el relativo a la información sensible.

Las enseñanzas más pertinentes serán las extraídas valiéndose de los estudios llevados desarrollados por otras iniciativas de la Unión Europea (SafeSeaNet, Eurosur, Marsur, GMES, FP7, Operamar, etc.). Cualquier aproximación a los conceptos desarrollados o recomendados por el proyecto deberá ser coherente con las orientaciones seguidas por esas iniciativas. Las soluciones técnicas del proyecto serán aportadas por un grupo «Técnico», dirigido por un socio italiano.

Un tercer elemento, de comunicación y difusión, dirigido por el grupo de trabajo de Comunicación liderado por Francia, tiene a su cargo, en primer lugar, asegurar la comunicación interna y facilitar el trabajo en red entre los miembros de los diferentes grupos (a través de un espacio de trabajo virtual). Se ha abierto una página *Web* en la dirección www.bluemassmed.net.

Este tercer elemento también es responsable, parcialmente, de contribuir al objetivo esencial de coherencia y armonía con los múltiples proyectos que se desarrollan sobre la vigilancia marítima.

Finalmente, también está encargado de preparar lo que será una fase esencial (hacia el final del proyecto): de ayudar a la mejor difusión de los resultados del proyecto en Europa en beneficio de los socios, en beneficio de otros actores europeos —o lo que es lo mismo más allá de tal ámbito— de la vigilancia marítima.

Esta voluntad de ir por delante se topará con una serie de obstáculos. Su identificación y la búsqueda de soluciones es responsabilidad del grupo «Legal», en estrecha colaboración y con el apoyo de los grupos de Usuarios y Técnico. Este será, en efecto, un trabajo en común con cuatro cometidos esenciales: el estudio y el análisis del marco legislativo y administrativo; el análisis de los obstáculos para la difusión de los datos; el estudio de las reglas de difusión de los datos, así como de las cuestiones jurídicas y administrativas para un mejor control de los intercambios, y, por último, la estimación de las dificultades técnicas.

El grupo de trabajo Legal deberá responder a los objetivos específicos siguientes:

- Estudiar el marco legislativo de la Unión Europea relativo al intercambio de informaciones.
- Catalogar el marco legislativo de los países implicados en materia de intercambio de informaciones.
- Elaborar y proponer un protocolo de acuerdo entre las diferentes entidades implicadas dentro del proyecto.
- Proponer un instrumento legislativo europeo que permita llevar a cabo una futura interoperabilidad.

Presentado oficialmente el 15 de enero de 2010, el proyecto piloto BLUE-MASSMED prevé 24 meses de actividades organizadas en dos fases.

La primera fase consiste en una serie de reuniones de los grupos de trabajo y del comité de dirección conducentes a definir las necesidades en términos de intercambio de información, a presentar las propuestas técnicas y jurídicas, todo acompañado de una serie de consideraciones y, llegado el caso, propuestas legales.

Durante la segunda fase, un demostrador construido por la industria a través de un contrato que se basará en un pliego de condiciones emanado de los resultados de los grupos de trabajo, materializará y tendrá como objetivo la demostración a gran escala de la viabilidad de las soluciones teóricas aportados durante la primera fase del proyecto, basándose en escenarios realistas, con información real y virtual. El demostrador permitirá intercambiar la información para que cada uno de los socios disponga de una situación marítima completa, actualizada y común. Se dará prioridad al Mediterráneo y a sus accesos, aunque la ambición de la iniciativa de cooperación tiene como objetivo la vigilancia marítima en un sentido amplio, el conocimiento del entorno e incluso la preocupación por la seguridad en general en un sentido global.

Dentro del paisaje cada vez más animado de la vigilancia marítima europea, estos proyectos llamados políticos adquieren una importancia cada vez mayor, en particular, para alcanzar los imperativos de coherencia y economía, objetivo que requerirá la autoridad y el peso de los Estados. BLUEMASSMED, junto con MARSUNO para los socios europeos litorales de las cuencas del Norte de Europa, y un posible tercer proyecto para el Atlántico, representan un importante desafío.